

PROLOGO

El P. Luis Arnaldich Perot nació en Lleret, provincia de Lérida, el día 2 de agosto de 1909.

Cursó los cinco años de Latín y Humanidades en el Seminario Menor Franciscano de Balaguer. Concluidos éstos pasó al Convento Franciscano de Vich para cumplir el año de Noviciado, siendo admitido a la Profesión Simple el 19 de agosto de 1925.

Estudió tres años de Filosofía Escolástica en el Convento-Seminario de Balaguer. Y posteriormente los tres primeros cursos de Teología. El 1931 pasa a Diano Castello, en la Liguria italiana, para concluir los estudios de Teología. Y el 19 de mayo de 1932 recibe la ordenación sacerdotal en Albenga (Italia).

En septiembre del 1932 se matriculó en la sección bíblica de la Facultad de Teología del Colegio Internacional de San Antoniano (Antonianum). Durante tres años se dedicó a las especialidades bíblicas, con incursiones en el campo de la Lingüística moderna y de la Biblioteconomía y Archivística, obteniendo la Diplomatura en esta última especialidad en la Escuela Archivística Vaticana. Al final de estos tres años defendió su tesis doctoral en Teología con el título De messianitate Psalmi 16 (Vulg. 15), que publicó en la Revista Verdad y Vida en los volúmenes correspondientes a los años 1943-45.

Con el fin de completar los estudios bíblicos cursó un año en el Instituto Bíblico de la Flagelación de Jerusalén. Bajo la dirección de ilustres profesores realizó excursiones científicas por toda Palestina, Transjordania, Siria y Egipto, coronándolos con el título de Lector General de Sagrada Escritura.

Ante la imposibilidad de regresar a España, que se encuentra en plena guerra civil, el año 1936 marcha a Austria alternando su estancia entre Schwaz, Innsbruck y Viena. Asistió en los centros univer-

sitarios de estas ciudades a cursos libres y conferencias de carácter bíblico y oriental, obteniendo el título de Bachiller en Literatura e Historia orientales.

A su regreso a España el año 1939 comienza su docencia en diversos centros de la Orden. En 1944 es nombrado Superior del Convento-Seminario de Balaguer en el que continúa la docencia. El 1947 es nombrado Superior del Convento de Vich.

En enero de 1948 recibe el nombramiento de Profesor de Introducción General y Lenguas Bíblicas en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, pasando a Catedrático numerario el año 1951. A lo largo de 25 años de magisterio en las aulas salmantinas explicó, además de las asignaturas indicadas, Exégesis de Libros Históricos del Antiguo Testamento, y dictó cursos opcionales sobre Geografía, Arqueología e Instituciones de Israel.

El año 1952 fue nombrado Director de la Biblioteca General, cargo que desempeñó durante 22 años con la competencia que le proporcionaron sus estudios precedentes y la sorprendente erudición bibliográfica que le distinguía.

A su actividad docente unió el estudio y la investigación, fruto de la cual fueron sus numerosas publicaciones realizadas a lo largo de toda su vida. Versan, casi siempre, sobre temas de su especialidad, y abarcan desde artículos sencillos de divulgación hasta estudios científicos de alta investigación.

Juntamente con la docencia en la Universidad Pontificia, el Padre Arnaldich desempeñó varios cargos dentro de la Orden Franciscana. Durante el trienio 1953-56 fue Definidor Provincial de la Provincia Franciscana de Cataluña. Fue perito oficial de la Orden para el Capítulo General Especial del año 1967. El año 1968 fue nombrado Visitador General y Presidente del Capítulo Provincial de la Provincia Bética. Idéntico nombramiento tuvo el 1970 para la Provincia de Valencia-Aragón.

Religioso franciscano, el P. Luis Arnaldich supo unir la austeridad y exigencias propias de la vida consagrada a Dios con el humanismo que postulaban los tiempos nuevos, en un maravilloso equilibrio que hacían de él, incluso en los últimos años de su vida, un hombre profundamente evangélico y profundamente humano.

Profesor amable y sencillo, fiel cumplidor de su deber, conservó siempre un corazón joven y abierto logrando gozar siempre del afecto y comprensión por parte de sus numerosos alumnos. Estos recordarán siempre la figura humana y simpática de un hombre que sabía comprender, aconsejar en situaciones delicadas y animar a quienes vacilaban a seguir en el camino comenzado.

Compañero ideal, estaba siempre dispuesto lo mismo a prestar una colaboración sacrificada y abnegada en el campo de la docencia y de publicaciones, como a disfrutar de un rato de buen humor. Sabía hacer con ello, más agradable la vida tanto a sus colegas de profesorado como a quien había sido o eran sus alumnos.

Profundo creyente en un mundo que se iba secularizando, estimulaba con su palabra y con su ejemplo a la purificación de la fe, sabiendo distinguir lo esencial de lo accidental, mostrándose tan intransigente en lo primero como condescendiente en lo segundo.

Cuando se acercaba a su jubilación —para la que le quedaba un solo curso— le sorprendió la muerte, tras muy breve enfermedad, el día 30 de agosto de 1974.

Descanse en la paz del Señor el P. Luis Arnaldich.

La Facultad de Teología, por medio del Departamento Bíblico, quiere rendir homenaje a la memoria del colega y gran amigo, dedicándole este número de la Revista Salmanticensis, sobre un tema de la mayor actualidad: «Mesianismo y Escatología». Escriben en él los Profesores de Sagrada Escritura de la Facultad y otros Profesores de España y del extranjero con quienes el P. Arnaldich mantuvo alguna relación. El Departamento Bíblico quiere mostrar a todos éstos su profundo agradecimiento por su estimada colaboración.

Gabriel Pérez

Decano de la Facultad de Teología

Nota: Mientras el P. Beda Rigaux preparaba un trabajo en torno a Fil 2, 5-11 le sorprendió una grave dolencia, que le ha impedido la conclusión del mismo para estas fechas. Esperamos poder ofrecerlo en uno de los números siguientes de la Revista.